

Rajoy promete crear un millón de puestos de trabajo en dos años

El presidente defiende que en España ya no hay impunidad con la corrupción

EFE, Madrid

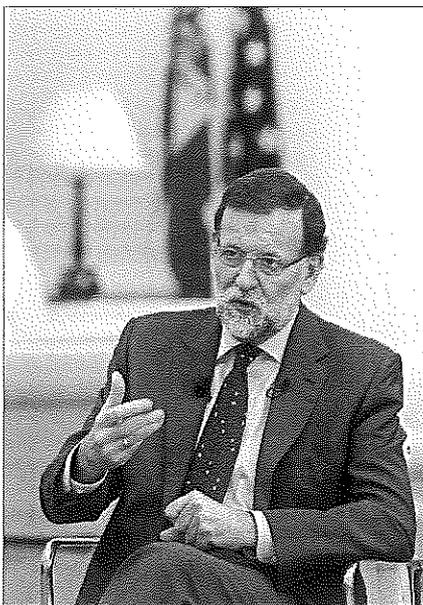
El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, afirma, en una entrevista concedida a la agencia Efe el pasado jueves, un día antes de que la fiscalía presentara su escrito de conclusiones del caso Gürtel, que la evolución de la economía española permitirá crear en torno a un millón de puestos de trabajo entre 2014 y 2015. "Ya pasamos a hablar de cuánto empleo vamos a crear y no de cuánto empleo vamos a destruir", enfatiza el jefe del Ejecutivo, que defiende seguir manteniendo en la próxima legislatura las mismas políticas que han demostrado ser eficaces.

El presidente, que hace un amplio repaso de la situación económica española, subraya que, después de seis años, España volvió a crecer en 2014 "en torno a un 1,3% o un 1,4%", y hace especial hincapié en los datos de empleo. Rajoy afirma que, después de años de destrucción de puestos de trabajo, en el ejercicio pasado hubo 417.000 personas más afiliadas a la Seguridad Social y espera que en 2015 esta cifra aumente: "Con lo cual, 400.000 afiliados más en 2014 y más de 550.000 o 600.000 en 2015, son cerca de un millón en estos dos años", afirma

el jefe del Gobierno, que reconoce que, aunque es una cifra aún insuficiente, es importante porque constata un cambio de tendencia. Rajoy insiste en que "lo peor ha pasado", aunque reconoce que aún faltan cosas por hacer y asegura que, pese a lo complicado de la situación en determinados momentos, nunca pensó que no hubiera solución.

Preguntado por el fenómeno Podemos, el presidente considera que la grave crisis económica ha producido un deterioro de los grandes partidos tradicionales y el surgimiento de fuerzas políticas que no estaban en el sistema. "Pero yo haría una reflexión" afirma, "y es que en los grandes países del mundo, aquellos en los que hay un mayor nivel de bienestar son aquellos donde siempre gobiernan fuerzas tradicionalmente moderadas".

A propósito del adelanto electoral catalán, el presidente afirma que esa celebración supone la constatación y la evidencia del fracaso de una determinada política que solo ha generado inestabilidad e incertidumbre en Cataluña a lo largo de estos años. "Ahora se va a someter a los ciudadanos a una campaña electoral de ocho meses. Este año habrá tres elec-



Mariano Rajoy, durante la entrevista. / JAVIER UZÓN (EFE)

"¿Y la atención a los problemas del paro de los catalanes?", opina sobre el 27-S

ciones en Cataluña, las municipales, estas autonómicas que no tocaban y las generales. Y esto se ha decidido para intentar responder a los criterios de CIU y Esquerra Republicana. ¿Y el interés general, la atención a los problemas del paro y los problemas econó-

micos de la gente?", se pregunta.

Rajoy, que no cree que los casos Gürtel y Bárcenas le amarguen el fin de la legislatura, sostiene que su Gobierno ha hecho grandes avances en materia de anticorrupción: "Hay un dato muy positivo, y es que aquí, ahora, no hay impunidad. Muchas de las cosas que ahora están en sumarios en los tribunales están porque se ha propiciado que estuvieran. Hemos tomado decisiones con aquellas personas que se han visto involucradas y que hicieron cosas que no deberían hacer que ya no están en nuestro partido".

González censura que Pablo Iglesias "no tiene un proyecto de Gobierno"

EFE, Sevilla

El expresidente del Gobierno Felipe González ha declarado que si fuera joven no sería de Podemos porque su "temperamento" es "más moderado", aunque ha reconocido que el partido de Pablo Iglesias está ahora "articulando un lenguaje de moderación". En una entrevista que publican los diarios del Grupo Joly, González reconoce que Podemos "ha conectado bien con el estado de ánimo de la población" y que emplea un lenguaje que "lleva la inseguridad y la insatisfacción", aunque añade que "no tienen un proyecto de Gobierno para España".

González advierte del riesgo que tiene el PSOE de no ser lo que consiguió ser después de la muerte de Franco, la alternativa necesaria "a cualquier opción de derecha", y asegura que "no debe perder su vocación mayoritaria". El PSOE "haría mal en no ocupar el espacio de centralidad que está dejando vacío el proceso de derechización y excesivo conservadurismo del PP", dice el exjefe del Ejecutivo, para quien todavía no se puede juzgar al secretario general socialista, Pedro Sánchez, porque sólo hace cuatro meses arrancó su liderazgo.

Respecto a la presidenta andaluza, Susana Díaz, González señala que "tiene temperamento político" y "liderazgo", por lo que no excluye que dé el salto a la política nacional.



Pedro Sánchez desmonta el discurso de Podemos y acusa a su líder de "mentir"

MIQUEL NOGUER, Barcelona

El secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, pasó ayer a la ofensiva contra Podemos después de que su líder, Pablo Iglesias, asegurase en una entrevista con EL PAÍS que en los próximos comicios la elección será entre el PP y su partido. Sánchez sostuvo en un acto en Viladecans (Barcelona) que Iglesias es un "personaje que miente más que habla" e insistió en que ya ha "renegado" de su programa

apenas seis meses después de ser elegido eurodiputado.

El PSOE centra sus invectivas contra Podemos en lo que considera escasa fiabilidad de las promesas de Iglesias y en su negativa a plantear pactos con otras formaciones de la izquierda para desalojar al PP. Sánchez censuró a Iglesias que haya modificado a la baja su promesa de establecer una renta mínima ciudadana y que, tras prometer no pagar la deuda pública de España, "ahora se cae". La negativa del líder de Podo-

mos a definirse sobre el eje ideológico izquierda-derecha también le valió una reprimenda. "Se presentó a las elecciones siendo de izquierda y ahora dice que no", Sánchez ironizó sobre esta indefinición entre aplausos del público: "Más que Podemos [el partido] debería llamarse No Sabemos".

Frente a esa supuesta indefinición, Sánchez recaló que el PSOE sí tiene proyecto y objetivos claros. El acto, una asamblea con preguntas del público, permitió al líder socialista apuntar alguna

de estas ideas, aunque sin detallarlas. A la cuestión de si derogaría el artículo 135 de la Constitución que PP y PSOE modificaron en plena crisis de la deuda, Sánchez insistió en que su plan es "completar" esta reforma para blindar el gasto social. "Somos un país serio y vamos a pagar la deuda pública", dijo desmarcándose del discurso de Podemos.

La cuestión catalana quedó en un segundo plano en todo el acto de Sánchez. El líder socialista no concretó ningún nuevo as-

pecto sobre la reforma constitucional que propugna. Si acusó al presidente de la Generalitat, Artur Mas, y al líder de Esquerra Republicana, Oriol Junqueras, de "mentir a los catalanes". "Dicen que se preocupan por el futuro de Cataluña y solo se preocupan de su futuro", afirmó. "Dicen que quieren construir una patria y lo único que hacen es llevarse su patrimonio a Suiza y a Andorra", apostilló.

El primer secretario del PSC, Miquel Iceta, intervino de forma muy breve para fijar su posición sobre el encaje de Cataluña y el adelanto electoral del 27 de septiembre. "No puede ser que tengamos elecciones cada año", indicó. También criticó la intención de CIU y ERC de aprovechar lo que queda hasta las elecciones para preparar la Generalitat para la independencia poniendo en marcha "estructuras de Estado". "Estoy hasta las narices de las estructuras de Estado", recaló Iceta. "Que no nos hablen de estructuras de Estado mientras ciudadanos catalanes mueren en Tarragona porque no se les puede atender", en alusión al fallecimiento de un paciente por estar cerrada la unidad de hemodinámica del hospital.